

EL TRABAJO ORIENTADO A LA RED DE LAS SUPERVIVIENTES DE VIOLENCIA DE GÉNERO EN LOS SIE DEL ÁREA METROPOLITANA DE BARCELONA

THE NETWORK-ORIENTED WORK OF GENDER VIOLENCE SURVIVORS IN THE SIES OF THE METROPOLITAN AREA OF BARCELONA

Aitor Alzaga-Artola¹

TRABAJO SOCIAL GLOBAL – GLOBAL SOCIAL WORK, Vol. 13 (2023)

<https://dx.doi.org/10.30827/tsg-gsw.v13.28135>

¹ Universitat de Barcelona  <https://orcid.org/0000-0002-4461-064X>

Contacto: Aitor Alzaga-Artola. e-mail: aitoralzaga3@gmail.com

Recibido: **08-05-2023** Revisado: **27-11-2023** Aceptado: **06-12-2023** Publicado: **21-12-2023**

Cómo citar / How to cite:

Alzaga-Artola, A. (2023). El trabajo orientado a la red de las supervivientes de violencia de género en los SIE del Área Metropolitana de Barcelona. *Trabajo Social Global – Global Social Work*, 13, 92-112. <https://dx.doi.org/10.30827/tsg-gsw.v13.28135>

Resumen

En 2021, 21.857 denuncias por violencia de género fueron interpuestas en Cataluña. En este contexto, la Generalitat de Catalunya dispone de diferentes servicios de atención y recuperación para las supervivientes de violencia de género. No obstante, numerosos estudios en el ámbito de la superación de la violencia de género han reflejado que este tipo de servicios no suelen ser prioritarios para las mujeres que están atravesando esta situación, debido a razones como, por ejemplo, el aislamiento de sus redes de apoyo. Esta investigación se centra en los Servicios de Intervención Especializada (SIE) y pretende, por un lado, analizar cómo realizan el Trabajo Orientado a la Red para acabar con el aislamiento de las supervivientes y superar la violencia de género y, por otro lado, identificar los desafíos y oportunidades que han encontrado en esta tarea. Para ello, se han realizado entrevistas a tres de las cuatro directoras de los SIEs del Área Metropolitana de Barcelona. Según los resultados obtenidos de dichas entrevistas, los tres SIEs cumplen, en gran medida, las cinco dimensiones del Trabajo Orientado a la Red y se ha destacado el poder transformador de la comunidad en la recuperación de las mujeres de la situación de violencia de género.

Abstract

Gender-based violence is a community problem, that is, all members of the community have the responsibility to prevent, overcome and eradicate it. In 2021, 21,857 gender-based violence complaints were filed in Catalonia. In this context, the Generalitat of Catalonia has different care and recovery services for survivors of gender violence. However, numerous studies in the area of overcoming gender violence have shown that this type of service is not usually a priority for women who are going through this situation, due to reasons such as the isolation of their support networks, victimization and loss of agency, among others. This research focuses on Specialized Intervention Services (SIE) and aims, on the one hand, to analyze how they carry out Network Oriented Work to end the isolation of survivors and overcome gender violence and, on the other hand, identify the challenges and opportunities they have encountered in this task. Qualitative interviews were conducted and three of the four directors of the Metropolitan Area of Barcelona participated. Key findings show that all three largely meet the five dimensions of Network-Oriented Work and have highlighted the transformative dimension of community participation in women's recovery from gender-based violence.

PC: Violencia de género, apoyo social, redes informales, comunidad, servicios sociales.

KW: *Gender-based violence, social support, informal networks, community, social services.*

1. Introducción

Según los datos de la Delegación del Gobierno contra la Violencia de Género, 21.857 denuncias por violencia de género fueron interpuestas durante el 2021 en Cataluña. Ese

mismo año 9 mujeres fueron víctimas mortales por parte de su agresor. Esto, sin embargo, es la parte más visible de la violencia de género.

En este contexto, la Generalitat de Catalunya dispone de diferentes servicios de atención y recuperación para las supervivientes de la violencia de género. Esta investigación se centra en los Servicios de Intervención Especializada (a partir de ahora, SIE). Este es un servicio gratuito que ofrece atención integral y recursos en el proceso de recuperación y reparación de las mujeres que han sufrido o sufren violencia de género, y también a sus hijos e hijas. Además, incide también en la prevención, la sensibilización y la implicación comunitaria. Sin embargo, numerosos estudios en el ámbito de la superación de la violencia de género han reflejado que este tipo de servicios no suelen ser prioritarios para las mujeres que están atravesando por esta situación, debido a razones como el aislamiento de sus redes de apoyo, la victimización y la pérdida de agencia, entre otras.

Así, esta investigación debe entenderse dentro del marco de la Agenda 2030 de las Naciones Unidas, especialmente ligada al Objetivo 5 de los ODS, el cual consiste en pretender lograr la igualdad entre los géneros y empoderar a todas las mujeres y las niñas. Por lo tanto, siguiendo esta línea de trabajo, el objetivo principal será identificar si los SIE están trabajando de manera colaborativa con la comunidad para acabar con el aislamiento de las mujeres y promover la superación de la violencia de género. Diversas investigaciones han documentado los beneficios positivos que supone este Trabajo Orientado a la Red entre los servicios sociales y los miembros de la comunidad.

Finalmente, la investigación seguirá la siguiente estructura. En primer lugar, se presentará, a través de diferentes estudios científicos, la evidencia empírica que muestra la importancia del apoyo social informal en la recuperación de las supervivientes de violencia de género. Después, se explica cuáles son los objetivos del estudio y qué metodología se ha empleado para cumplirlos. Asimismo, se presentan los resultados de la investigación y, para finalizar, se hace una interpretación reflexiva y crítica de ellos en las conclusiones.

2. Estado de la cuestión

2.1. El Trabajo Orientado a la Red en los Servicios Sociales

La mayoría de los servicios sociales para las mujeres víctimas de violencia de género no se coordinan con las redes de apoyo social informal de las supervivientes, quedándose en el aspecto formal, y contribuyendo, así, a su aislamiento (Goodman & Smith, 2011; Stylianou et al., 2021). Las investigaciones científicas resaltan la necesidad de que los servicios sociales

tomen un enfoque orientado a la red, para evitar también que las supervivientes se sientan aisladas en los servicios sociales (Goodman et al., 2016). Precisamente es en esta última investigación de Goodman et al (2016) donde se desarrollan las cinco dimensiones del enfoque orientado a la red:

1. Ayudar a las supervivientes aisladas a prepararse para volver a entrar en relaciones. Para ello, desarrollar las capacidades internas de las supervivientes, ayudándolas a reparar el daño relacionado con el abuso en su autoestima y persona. Identificar cuáles son las necesidades de las supervivientes, una atención centrada en ellas como vía para el empoderamiento. Enseñar a identificar relaciones e interacciones seguras e inseguras, y ayudarles a recuperar una conexión mayor con la comunidad.
2. Hacer un balance para identificar qué miembros de la red son potencialmente útiles y quiénes pueden resultar dañinos. Se pretende así determinar qué tipo de apoyo pueden ofrecer distintos miembros de la red en diferentes momentos.
3. Reparar relaciones que pueden haber sido interrumpidas por el abuso.
4. Promover el desarrollo de nuevos vínculos en las supervivientes, sobre todo en casos en los que estos se han vuelto demasiado frágiles o inútiles.
5. Ayudar a los miembros de la red a apoyar a las supervivientes, formándolos para entender las dinámicas de la violencia de género, evitando así la revictimización. Además, se les informa sobre los servicios que existen para atender a estas mujeres y se les proporciona ayuda a lo largo de todo el proceso.

Según este enfoque, además de trabajar directamente con la superviviente, lo cual sigue siendo una prioridad, las trabajadoras deberán colaborar también con otros miembros de la red social informal de la superviviente (Goodman & Smith, 2011). El mismo estudio explica que cada miembro de la comunidad podría aportar algo en la tarea de apoyar a las supervivientes, ya sea conocimientos especializados o la capacidad de ayudar, lo que las permitiría identificar a aquellos miembros útiles de la red social informal.

La investigación de Melgar Alcantud et al (2021) subraya la necesidad de un modelo comunitario en el que todas las redes de apoyo puedan colaborar y coordinarse, incluidas las mujeres mismas, para poder superar la violencia de género. En esta línea de coordinación de redes formales e informales, existen aportaciones desde el trabajo social comunitario para la prevención y superación de la violencia de género. Por ejemplo, en el ámbito educativo, se ha promovido el trabajo coordinado entre todos los agentes de la comunidad para analizar las interacciones sociales e identificar aquella socialización en la atracción hacia la violencia y

cómo reorientarla hacia la atracción a modelos igualitarios y respetuosos (Gómez, 2004; Elboj & Ruíz, 2010).

2.2. Beneficios y perjuicios del apoyo social informal

El apoyo social informal (amistades, familia, miembros de la comunidad etc.) es muy importante en el proceso de recuperación y superación de la violencia de género. Esta importancia se debe a que, por un lado, las redes sociales contribuyen a la seguridad física y el bienestar de las supervivientes (Goodman & Smith, 2011; Goodman et al., 2016; Zapor et al., 2018), mitigando el impacto dañino del abuso en la salud mental. Por otro lado, este apoyo es la preferencia para las supervivientes, ya que es el primer recurso al que acuden (Melgar Alcantud et al., 2021). Por lo tanto, tal y como reflejan las investigaciones, es destacable la influencia y el papel central de la red social de las mujeres como sistema de apoyo (García Montes et al., 2021; Kim, 2021; Stylianou et al., 2021).

De hecho, la falta de redes de apoyo es una de las razones por la cual una víctima no busca ayuda y/o le dificulta salir de una relación (Melgar et al., 2021). Asimismo, uno de los estudios realizados con mujeres jóvenes que viven violencia de género revela el papel crítico que tienen las amistades como principal fuente de apoyo y lo significativo que son sus reacciones cuando las víctimas acuden pidiendo ayuda (McKenzie et al., 2022). Según otro estudio realizado con mujeres maltratadas y en el que se investiga lo que las ayuda a salir de sus relaciones abusivas, sobrevivir y crecer una vez que han dejado a sus abusadores (Davis & Srinivasan, 1995), afirma, desde las propias voces de las supervivientes, que los miembros de la familia son aliados importantes en el proceso de dejar a sus abusadores.

No obstante, en ocasiones, las respuestas por parte de las redes de apoyo social informal pueden no ser útiles para las mujeres. Esto les afecta negativamente produciendo disminución del bienestar y aumento del riesgo de repetición del abuso (Goodman & Smith, 2011; Goodman et al., 2016; Zapor et al., 2018). Estas reacciones negativas perjudican la calidad de vida de las mujeres, agravando el daño y empeorando su situación general ante el abuso (Goodkind et al., 2003). Ante esto, con el fin de evitar estas situaciones y ofrecer una ayuda efectiva para las mujeres, desde diferentes investigaciones se habla de la necesidad de formar a las personas que son parte de las redes de apoyo social informales (Goodman et al., 2016; Sullivan & Goodman, 2019; Kim, 2021).

Esta tarea de formación formaría parte de la quinta dimensión del Trabajo Orientado a la Red en los Servicios Sociales que se ha explicado anteriormente. Al estar sensibilizados y

concienciados con el proceso y los desafíos que atraviesan las mujeres maltratadas, se entiende que los miembros de la red podrán llegar a realizar intervenciones más útiles (Goodman & Smith, 2011; McKenzie et al., 2022). También, además de brindar apoyo adecuado y proporcionar respuestas apropiadas a las mujeres que acudan en busca de ayuda a las redes de apoyo social informal, esta formación serviría para que compartiesen con ellas los conocimientos sobre los recursos disponibles en la comunidad (Melgar Alcantud et al., 2021), pudiesen desmontar los mitos acerca de la violencia de género y profundizar en la socialización de esta (Melgar & Valls, 2010, p.158).

2.3. Obstáculos para el apoyo social informal: la Violencia de Género Aisladora

Se han identificado diferentes obstáculos que dificultan la intervención de los miembros de la comunidad. Melgar et al. (2021) demuestran que la razón principal para no intervenir en situaciones de violencia de género es el temor a posibles represalias. Los familiares y amistades pueden ser menos propensos a mostrar apoyo a las supervivientes cuando temen por su propia seguridad (Goodkind et al., 2003). Algunas supervivientes incluso llegan a cortar intencionalmente las conexiones con su red de apoyo informal para que el abusador no pueda encontrarlos (Stylianou et al., 2021). En esto consiste la Violencia de Género Aisladora mediante la cual el agresor pretende detener el apoyo hacia la víctima y ocultar la violencia (Melgar et al., 2021; Melgar Alcantud et al., 2021; Aubert & Flecha, 2021).

El que la víctima se sienta culpable es uno de los objetivos que pretende conseguir el agresor. En una investigación realizada con 22 supervivientes de violencia de género, las mujeres manifiestan la constante manipulación del agresor, quien las hizo creer que no tenían ningún valor como personas y destruyó la red de apoyo que tenían. Las había distanciado de las personas más importantes en sus vidas, haciéndolas sentir solas y abandonadas (García Montes et al., 2021). Muchos agresores, en su objetivo de aislar a las mujeres, toman medidas para dejar a las supervivientes más indefensas, con menos recursos para hacer frente al abuso (Goodman & Smith, 2011; Goodman et al., 2016; Zapor et al., 2018; Stylianou et al., 2021).

Desde la investigación de Melgar et al. (2021), por lo tanto, se considera vital acabar con la violencia de género aisladora para que las respuestas contra la violencia de género coordinadas desde la comunidad sean eficaces.

3. Metodología

Esta investigación tiene dos objetivos. Por un lado, analizar cómo los SIEs del Área Metropolitana de Barcelona están trabajando orientados a la red de la superviviente para acabar con aislamiento y superar la violencia de género. Por otro lado, se pretende identificar tanto los desafíos como las oportunidades que ha ofrecido la implementación de este trabajo comunitario en el cambio de la situación de las mujeres. Para ello, se ha empleado la metodología cualitativa y se ha intentado democratizar la relación entre la persona investigadora y persona investigada.

A continuación, se hará una breve descripción de la muestra de la investigación, se describirá el procedimiento seguido tanto para obtener la información como para analizar los datos obtenidos, además de clarificar los aspectos éticos de la investigación.

3.1. Participantes

La Generalitat de Catalunya dispone de once SIEs a lo largo del territorio de su comunidad autónoma. El criterio de selección para la muestra ha sido en este caso dicho territorio. Así, esta investigación se ha enfocado en tres de los cuatro SIEs ubicados concretamente en el Área Metropolitana de Barcelona.

Por un lado, los dos SIEs de la comarca del Baix Llobregat están ubicados en San Boi de Llobregat y San Feliu de Llobregat (capital de la comarca). En estos servicios públicos se atienden todas las violencias machistas, cualquiera que sea el ámbito donde se produzcan, de pareja, familiar, laboral o social y comunitario, y su tipología: violencia física, psicológica, sexual o económica. Es decir está destinado a mujeres, niños, niñas y adolescentes que han estado o están en situación de violencia machista, y otras personas de su entorno que sean testigos o víctimas. Consecuentemente, el perfil de mujeres que acude a estos SIEs es muy diverso.

Por otro lado, el tercer SIE está ubicado en el barrio multicultural del Raval en la ciudad de Barcelona. Además de ser un SIE, este espacio funciona como cobijo para mujeres y personas de género no binario que usan drogas sobreviviendo a múltiples violencias y situaciones de vulnerabilidad. Debido a que, a menudo, son excluidas de servicios especializados tanto en drogas como en violencias machistas, el perfil de las mujeres del SIE del Raval es más concreto, aunque no excluyente, y difiere del de los SIEs del Baix Llobregat.

Para finalizar, desde el SIE Barcelonés Nord (Badalona) no pudieron participar debido a que estaban inmersos en un proceso de cambios del equipo y de reestructuración, lo que suponía una ausencia de tiempo material para la participación. Así, se ha contado con la participación de las tres directoras de estos servicios, es decir, una por cada SIE.

3.2. Procedimiento

Por un lado, el primer paso en el proceso de obtención de la información ha sido el contacto previo, mediante el correo electrónico, con los diferentes SIEs para comentarles el propósito de la investigación. Tras la aceptación de la petición para participar en la investigación, se realizaron las entrevistas en aquellos lugares en los que las participantes se sintieran cómodas, con la intención de poder favorecer la comunicación. Las entrevistas cualitativas se han realizado entre los meses de noviembre y diciembre del año 2022.

Se ha elegido la entrevista cualitativa como fuente de información debido a que es una técnica adecuada para poder indagar en las experiencias de las participantes. Así, para poder orientar la conversación se elaboró un guion en el que aparecían los principales temas a tratar y las evidencias científicas que se contrastaron con las experiencias de las participantes.

3.3. Análisis de datos

El primer paso del procedimiento ha sido transcribir las grabaciones obtenidas a través de las entrevistas cualitativas ya que esto ha facilitado el análisis posterior.

En segundo lugar, mediante el software ATLAS.ti se ha codificado la información recogida y, después, se han agrupado las unidades de análisis codificadas. Estas categorías de análisis están relacionadas con los dos objetivos de la investigación y han sido construidas teniendo en cuenta las cinco dimensiones de la propuesta del Trabajo Orientado a la Red (Goodman & Smith, 2011; Goodman et al., 2016) que se ha presentado en el marco teórico

Tras la agrupación de la información, el tercer paso consiste en la descripción e interpretación de estos datos. Para ello, contrastando con las evidencias recogidas en la revisión teórica, se ha redactado la interpretación del investigador sobre la información de cada entrevista. Esta primera interpretación ha sido compartida con cada una de las participantes mediante el correo electrónico, donde, mediante su feedback, se han podido contrastar las interpretaciones del investigador con las suyas. También han servido para poder esclarecer aspectos que quizá no habían quedado claros o faltaban por profundizar. Se ofrece así la posibilidad de “desmonopolizar el conocimiento experto” (Beck, Giddens & Lash, 1997)

buscado establecer relaciones igualitarias entre el investigador y las participantes, dejando a un lado las posiciones de poder con el objetivo de abordar la investigación desde una posición dialógica (Gómez et al.,2006).

Finalmente, como último paso del procedimiento de análisis se ha redactado el informe donde figuran las aportaciones tanto de la interpretación del investigador como de las participantes.

3.4. Aspectos éticos

Se ha mantenido el anonimato y la confidencialidad de las respuestas durante toda la investigación. Se obtuvo el consentimiento informado de todas las participantes, que fueron informados sobre el propósito del estudio, cómo se utilizaría la información, su anonimato y su derecho a retirarse de la investigación si así lo deseaban.

4. Resultados

A continuación se presentan los resultados extraídos del análisis de las tres entrevistas realizadas a las directoras de los SIEs, teniendo en cuenta los objetivos marcados en la investigación.

4.1. El Trabajo Orientado a la Red en los Servicios de Intervención Especializada

4.1.1. El contacto inicial

Una de las primeras tareas en el enfoque orientado a la red de las supervivientes es ayudarlas a identificar cuáles son sus necesidades, sentimientos, objetivos e intereses. En este sentido, tanto desde el SIE de San Boi como el de San Feliu se pretende, en una primera acogida, situar cuál es la demanda de las mujeres y cómo pueden acompañarlas. Se entiende que es la mujer quien establece la demanda hacia el servicio. En el SIE Raval “ellas forman parte del equipo de intervención, en el diseño, en el monitoreo y la evaluación”. La evidencia científica ha demostrado que cuando esta atención es personalizada favorece los objetivos de empoderamiento de las mujeres (Kulkarni, Bell & Rhodes, 2012).

Unido a esto, se menciona la importancia vital de respetar los tiempos de cada mujer:

Alguna te dice que no está preparada para abrir este melón [se refiere al tema de la violencia], que a lo mejor no es el momento. Entonces dices, bueno, las puertas del SIE están abiertas. Cosa que desde otros servicios no se lo permiten, otros servicios marcan

objetivos, pautas, ritmos y las mujeres no puede acompañar ni esos ritmos, ni esas pautas. (SIE San Boi)

4.1.2. La agencia de las mujeres

En segundo lugar, desde el SIE Raval se pretende ayudar a que entre todas identifiquen qué elementos hacen que se reproduzcan esas relaciones de subordinación, para así evitar o intentar prevenir la reiteración de la violencia en las relaciones de pareja. Aún y todo, se subraya que romper con la situación de violencia de pareja es un planteamiento simplista, ya que “nosotras estamos trabajando con mujeres en múltiples situaciones de vulnerabilidad y violencia”. En este sentido, Kasturirangan (2008) ya mencionaba que la violencia de género puede ser un mecanismo opresivo, pero que puede que las mujeres que también viven diversas formas de opresión, además de la violencia de género, tengan otras prioridades en su proceso de empoderamiento.

Desde el SIE de San Feliu se subraya la importancia de ayudar a las mujeres a tener más estrategias, más herramientas, para poder tener relaciones lo más libres de violencia posibles. En este sentido desde el SIE de San Boi también se habla de una responsabilidad subjetiva de las mujeres, responsabilidad no entendida como culpabilidad, sino como reconocimiento de su agencia: “Cuando las mujeres repetimos... No es que digas, bueno, ya he acabado esta relación de violencia, ya está. Claro, si tú no te, si tú no revisas eso, probablemente, bueno, vas a tener otra relación de violencia.” La adquisición de este conocimiento podrá ofrecer mayor libertad a las mujeres en la toma de decisiones. El SIE de San Feliu se refiere a esto cuando habla sobre la responsabilidad de las mujeres, es decir, “el agresor es el agresor y es el que agrede y el que ejerce la violencia, pero luego también debemos trabajar desde la responsabilidad como personas”.

Ambas coinciden en la importancia de ampliar la óptica y tener en cuenta toda la historia de vida de la mujer, su proceso de socialización o su recorrido histórico-familiar. Se trata de identificar aquellos factores de su recorrido vital que pueden llegar a proteger a las mujeres o, de lo contrario, pueden suponer un riesgo para la violencia. Desde el SIE de San Feliu se cree que estos factores no son determinantes, pero sí que pueden llegar a influir en una futura victimización. Desde el SIE Raval se comenta que muchas mujeres que acuden nunca han tenido experiencias positivas de socialización ya que “desde muy pequeñas han vivido muchas situaciones de violencia, muchas de ellas vienen de familias muy desestructuradas, desde centros de menores etc.” Por lo tanto, el SIE funciona como un espacio de socialización en el que se pretende revertir esta situación. La concienciación sobre sus interacciones vitales,

su propia historia de vida o la socialización es relevante, según las investigaciones científicas (Gómez, 2004; Elboj & Ruíz, 2010), para poder identificar el discurso coercitivo que se interioriza sobre la atracción a modelos masculinos violentos y poder orientarlo a masculinidades más igualitarias y respetuosas. De hecho, desde el SIE de San Boi se cree que es un trabajo que debe empezar desde la escuela, así hace referencia a un recuerdo: “Los malotes no son los malotes, son normalmente jóvenes violentos que desprecian (...) Yo recuerdo en el instituto que los atractivos eran los malotes. ¿Cómo lo desconstruyes? Complicadísimo”.

4.1.3. La utilidad de los apoyos

En tercer lugar, la evidencia científica ha demostrado la utilidad e influencia de las redes de apoyo informales para reducir el impacto de la violencia que sufren las mujeres (Goodman & Smith, 2011; Goodman et al., 2016; Zapor et al., 2018; García Montes et al., 2021; Kim, 2021; Stylianou et al., 2021). Así, una de las tareas del enfoque orientado a la red es explorar los apoyos existentes de las mujeres e identificar quién puede ser útil en ese momento. Desde el SIE de San Boi lanzan las siguientes preguntas: “¿Cuál es su red amistad? ¿Su red familiar? (...) ¿Cuándo te has sentido escuchada? ¿Por quién te sientes escuchada?”. También se dota de mucha importancia a la tarea de explorar apoyos existentes, pero siempre teniendo en cuenta lo siguiente:

Una de las cosas que son muy importantes es primero ver dónde está colocada esta mujer en relación a la violencia, en general (...) Dónde está colocada la familia, otras personas, otros agentes sociales, toda la red social en relación a la violencia. Es importante porque aquí ya te va a dar un indicador de si va a ser un buen apoyo o no (...) ¿Dónde se han colocado? ¿Dónde han servido los apoyos? Si los ha habido y luego han sido retirados o si hay además personas violentas en el entorno... (SIE San Feliu)

En situaciones de violencia de género siempre hay mujeres y hombres que se posicionan a favor del agresor, al igual que hay mujeres y hombres que apoyan a la víctima. Serán estos últimos los apoyos útiles que ayudarán a las mujeres en la recuperación de la violencia de género. Tener todo esto en cuenta resulta muy importante a la hora de trabajar sobre los entornos protectores, ya que facilita a las mujeres el identificar qué relaciones les hacen mal y cuáles son ayudas potenciales. Sin embargo, desde el SIE de San Feliu también se apunta que la utilidad del apoyo no reside únicamente en el posicionamiento, sino que también se debe valorar el tipo de relación que las mujeres mantienen con esas personas que las apoyan

ya que “pueden ser, a lo mejor, un apoyo en aquel momento, pero luego ser perversos para la mujer”.

Eso sí, ambos SIEs dejan claro que la colaboración con la red informal solamente se limitaría a las entidades comunitarias, ya que desde los SIEs no se pondrían en contacto con familiares ni con amistades. Se comenta que sin el consentimiento de las mujeres no se puede hacer absolutamente nada y ambas mencionan que hay cosas que no se pueden forzar.

4.1.4. Reparación y desarrollo de vínculos

Asimismo, otras tareas del enfoque orientado a la red consisten en reparar las relaciones que pueden haber sido interrumpidas por el abuso, por un lado, y promover el desarrollo de nuevos vínculos cuando estos se han vuelto demasiado frágiles o inexistentes, por otro lado (Goodman et al. 2016). Así, por un lado, el aislamiento progresivo en las relaciones violentas puede detener los vínculos con la red de las mujeres, al igual que han manifestado diferentes investigaciones científicas (Goodman & Smith, 2011; Goodman et al., 2016; Zapor et al., 2018; García Montes et al., 2021; Stylianou et al., 2021). En esta línea, desde el SIE de San Boi se apunta que tanto la red social como la comunitaria se ve muy mermada por los procesos de violencia. En este sentido, desde el SIE del Raval se hace hincapié en diferenciar el perfil de mujeres con las que trabajan, siendo muchas de ellas mujeres que viven en la calle, es decir, no están en una casa aisladas o con un vínculo familiar que las puedan aislar. En esta situación lo que se pretende es trabajar para que puedan reconstruir esos vínculos cuya ruptura, en muchas ocasiones, no tiene origen en la relación violenta de la pareja, sino en otras situaciones de exclusión social que habrían permeado la confianza existente.

Por un lado, en cuanto a la reparación de las relaciones afectadas por el abuso, desde el SIE de San Feliu se hace la diferencia entre la red rechazadora y la red acogedora. En cuanto a la primera, se considera que no sería necesario recuperarlo:

Las mujeres deciden la red que les sea sana. Una red en la que tú no te sientes a gusto y cómoda para estar, para exponer lo que te ha pasado, es que no es una red que te interese y, entonces, no tienes que recuperar nada. (SIE San Feliu).

En cuanto a la segunda, se deben trabajar los sentimientos de culpa y vergüenza para poder reconectar con esa red acogedora. Estudios anteriores ya han demostrado que la interiorización de la culpa por parte de las mujeres es uno de los objetivos del agresor (García Montes et al., 2021). Desde el SIE de San Boi apuntan que se debe intentar rescatar según qué vínculos, ya que, en ocasiones, entornos como la familia pueden no beneficiar el proceso

de recuperación debido a cómo se ha relacionado con ella la mujer en su recorrido vital. Además, en esta recuperación de la red social de las mujeres, apuestan por la coordinación con entidades de mujeres, con casales¹, con los centros cívicos, con las bibliotecas, con lugares en las que ellas puedan encontrar otras motivaciones más allá de la situación de violencia.

Por otro lado, vinculado con esto último, en cuanto al desarrollo de nuevos vínculos, las tres directoras coinciden en la importancia de la realización de actividades grupales, del intercambio de experiencias con otras mujeres para superar el aislamiento, hacer red y fortalecer el capital social de las mujeres. Se comenta la siguiente experiencia:

Hicimos el otro día un cine fórum y se generan otras conexiones que lo que se puede generar en una atención individual. Entonces entre ellas ya empiezan a ver que hay otra mujer que también está por lo mismo, que puede hablar con ella y se intercambiaban teléfonos... (SIE San Boi)

Desde el SIE de San Feliu se valora positivamente el intercambio de experiencias entre mujeres que ya han hecho un proceso de recuperación y las mujeres que están en ello, entendiendo que esto resulta beneficioso para la recuperación de las mujeres. El SIE del Raval ha permitido romper las barreras de aislamiento que existen en los espacios masculinizados a los que acudían las mujeres, permitiéndolas socializarse en espacios solo de mujeres. Así, se destaca que mediante este espacio de socialización se van creando vínculos de solidaridad entre las mujeres que devienen estrategias de supervivencia y resistencia:

Ellas cuando van a los servicios especializados en drogas o en vivienda, como los albergues, representan como mucho un 15%, el 85% son hombres y muchas veces son servicios enfocados para hombres. Por lo tanto, eso hacía que vivieran sus dificultades, sus problemáticas, sus inquietudes de manera muy aislada. El hecho de crear un espacio donde ellas se pueden juntar, donde se puedan tomar un café a su ritmo, donde puedan quedar con las amigas... El propio espacio se ha convertido en un espacio de apoyo entre ellas. (SIE Raval)

4.1.5. Formación de la comunidad

Por un lado, se debe tener en cuenta que las respuestas inútiles por parte de la red de apoyo informal pueden influir en el deterioro de la calidad de vida de las mujeres (Goodkind et al., 2003; Goodman & Smith, 2011; Goodman et al., 2016; Zapor et al., 2018). Desde el SIE de San Boi se comenta que existe una tendencia culpabilizadora por parte de las familias con

comentarios como “¿Por qué has aguantado tanto tiempo?; Mira que te lo avisábamos; ¿Bueno, y ahora cómo vas a salir adelante?; ¿Qué pasa con los niños y cómo te vas a hacer cargo de ellos?; Si lo hubieses pensado antes.” Se considera que la red familiar, en ocasiones, no sabe ponerse en el lugar de la mujer que está en una situación de violencia. Todos estos comentarios ofensivos no ayudan a la mujer, ya que confrontan su situación cuando el apoyo debería ser desde el entendimiento (Davis & Srinivasan, 1995). Según la directora del SIE de San Boi se trata de situar qué es un proceso de violencia, trabajar la culpa, el no reproche, los tiempos y la compañía, es decir, que la mujer sepa que la red estará ahí pase lo que pase y que no la van a juzgar. Así, se habla también del daño inconsciente provocado por las familias, lo que evidencia la necesidad de formación o asesoramiento: “(...) a veces hay que ayudar a su familia a entender, porque sí que hay un trasfondo de querer ayudar, lo que pasa es que no se sabe cómo”.

Con el fin de evitar estas situaciones y ofrecer una ayuda efectiva para las mujeres, desde diferentes investigaciones se habla de la necesidad de formar a las personas que son parte de las redes de apoyo social informales (Goodman et al., 2016; Sullivan & Goodman, 2019; Kim, 2021). Desde el SIE Raval se forma a equipos de todo tipo de servicios, desde trabajadoras sociales hasta médicas., incidiendo en el trabajo de sensibilización. En cuanto a la formación de la red familiar, se habla de un apoyo constante y dotación de herramientas por parte del SIE ya que “son muchas las que recurren a nosotras a la hora de preguntarnos cómo hacer, tener dudas...” Sin embargo, esta relación con la red familiar únicamente es establecida si existe un consentimiento por parte de las mujeres. Asimismo, se menciona el proyecto *Metziradio* mediante el cual visibilizan las múltiples violencias que viven las mujeres e intentan sensibilizar a la comunidad.

Desde el SIE de San Feliu se valora positivamente la formación ya que cuanto más información tengan la familia, la comunidad, tendrán más posibilidades de estar junto a las mujeres. Sin embargo, se cree que no debe limitarse a la parte formativa: “no me puedo quedar solamente en la parte formativa, la parte de sensibilización de la violencia, sino que tengo que poder dar ese espacio para ver qué cosas han pasado en esa familia o en se entorno para ver desde dónde están apoyados.” En esta línea, a pesar de que no se dé una colaboración directa con la red de apoyo informal de las mujeres, en el SIE San Feliu existen los grupos multifamiliares, siempre que la mujer lo decida así, como ejemplo de participación de la red informal:

A lo mejor, tú no escuchas a tu madre o no te conectas con tu madre, pero si es una madre la que está explicando cómo vive ella la situación de su hija, eso sí que te conecta

(...) Que sea tu familiar, a veces, lo bueno o lo ideal no es que sea tu madre, o no es que sea tu pareja actual, sino que la pareja actual de otra mujer que explica cómo siente él el estar conviviendo con una persona que ha tenido secuelas (SIE San Feliu).

Por lo tanto, estos espacios multifamiliares pueden ser valiosos para las redes familiares ya que, al estar sensibilizados de lo que pueden estar atravesando las mujeres, podrán ofrecer una ayuda más útil y efectiva.

4.2. Obstáculos y transformaciones

4.2.1. Obstáculos

Por un lado, en cuanto a los obstáculos para la colaboración con la red de apoyo informal, ya sea amistades, familiares o la comunidad, se apuntan diferentes obstáculos o limitaciones.

Desde el SIE San Boi se menciona la poca trayectoria que tiene su servicio debido a que únicamente lleva dos años en funcionamiento. Esto coincide con los hallazgos de Goodman et al. (2016) sobre la reorientación que supone el enfoque del trabajo orientado a la red, ya que las trabajadoras deberán tener fuertes conexiones comunitarias para poder conocer bien los servicios y fomentar la red. Desde el SIE San Boi se cree que “es una cosa que aún tenemos que explorar porque eso requiere tiempo de estar en territorio por nuestra parte y porque la ciudadanía conozca también el servicio.” También mencionan que deben intentar acercarse a la ciudadanía, a la comunidad, a sus charlas y formaciones, ya que si no suelen terminar siendo intercambio de profesionales a profesionales.

Desde el SIE de San Feliu se cree que La Ley de Protección de Datos es una limitación en la colaboración directa con la red de apoyo informal de las mujeres, ya que encuadra a las profesionales del servicio en un lugar muy concreto: “las cosas no pueden ser tan informales desde un espacio que no es informal, es decir, desde lo informal en lo informal cabe, pero desde lo formal lo informal no siempre cabe.”

No obstante, ambas coinciden en que uno de los principales escollos, donde nacen las mayores dificultades, es en la ausencia de perspectiva de género fuera de los entornos especializados.

Por otra parte, desde la literatura científica se ha identificado que la violencia de segundo orden y el temor a posibles represalias es la razón principal para no intervenir en situaciones de violencia de género (Goodkind et al., 2003; Melgar et al., 2021). Esto, por lo tanto, podría dificultar el trabajo conjunto o la colaboración entre las fuentes de apoyo para la superación

de la violencia de género. No obstante, una de las directoras cree que el papel de la violencia de segundo orden no es tan fundamental:

En general, el posicionamiento de la familia de no ayudar no suele ser tanto desde el miedo a las represalias del agresor, sino más desde el desde el miedo... No sería miedo, sino desde el desde el no saber cómo ayudar porque se encuentran con un muro, que es lógico porque la mujer tiene sus tiempos y está metida en eso y está pidiéndolo desde el amor, desde otro lugar. Entonces, generalmente el choque es más desde ahí. (SIE San Feliu).

En este sentido, el temor de las mujeres a no ser comprendidas juega un papel relevante. Por eso, como se ha mencionado anteriormente, la formación, sensibilización o el entendimiento de la situación de la mujer por parte de la familia facilitaría su recuperación.

Sin embargo, desde el SIE de San Boi se reconoce que hay familias que tienen miedo de los agresores y que si necesitan algún tipo de asesoramiento o acompañamiento se les da. Sin embargo, se muestra crítica con la protección en estos casos: “¿Hay una protección a las mujeres? No se protege a las mujeres que sufren violencia y no se protege al entorno, claro, no se protege en absoluto.” Esta declaración coincide con la investigación de Goodkind et al. (2003), en la que se propone que las políticas deben proteger, además de a las supervivientes de violencia de género, a aquellas redes de apoyo que se posicionan contra la violencia y ofrecen ayuda a la víctima. La directora del SIE San Boi remarca que las represalias se intensifican en la era digital, lo que puede resultar una dificultad a la hora de denunciar. Así, ofrece un ejemplo para mostrar la gravedad de la violencia de segundo orden:

Una señora que, además, por defender a alguien, por defender a una vecina, este señor le ha hecho la vida imposible. Se ha tenido que ir de su propia casa. Hubo un día una pelea, llamó a la policía, este señor se va, la denuncia no acabó en nada. Pero este señor sigue viviendo en la misma escalera que esta señora y esta señora se ha tenido que ir, ¿sabes? Desde chicle en la cerradura, te pongo mensajitos... Bueno, vives con miedo. Cuando dicen todo el mundo tiene que denunciar cuando ve una situación de violencia, bueno, pues, no sé (SIE San Boi).

Por lo tanto, se debe garantizar la protección de aquellas personas que protegen a las víctimas y se posicionan contra el agresor.

4.2.2. Transformaciones

Finalmente, los tres SIEs reconocen la dimensión transformadora de la participación comunitaria en la situación de las mujeres, destacando la involucración desde diferentes ámbitos para poder facilitar el proceso de recuperación. Además, una de las directoras enfatiza lo siguiente:

Nosotras no estamos dando servicios de puertas para adentro a una mujer en una cita concreta. Nosotras somos un espacio de socialización en el barrio, somos un centro social para las mujeres sobreviviendo a múltiples situaciones de vulnerabilidad y esa es una gran diferencia porque el trabajo se hace desde que la vecina te viene a buscar el cable, cuando cerramos las puertas se relacionan con las mujeres y se quedan fuera haciendo la charla (SIE Raval).

Por lo tanto, no es un espacio cerrado ya que las vecinas pueden entrar en él. Así, el SIE pretende ser parte activa del vecindario del Raval de manera constante y continua. Esto deja en relieve lo que ya han demostrado muchas investigaciones científicas: la superación de la violencia de género es un trabajo comunitario que debe hacerse conjuntamente (Elboj & Ruíz, 2010; Goodman & Smith, 2011; Goodman et al., 2016; Kim, 2021; Melgar et al., 2021; Aubert & Flecha, 2021).

5. Conclusiones

En general, en mayor o menor medida, los tres SIEs cumplen con las cinco dimensiones del enfoque del Trabajo Orientado a la Red que se presentan en la investigación de Goodman et al. (2016). Alguno de estos servicios realiza esta coordinación con la red de la superviviente de una manera más informal, mientras que otros lo hacen de una manera más formal. A continuación, se resumen los puntos de unión o consensos que se han identificado entre las tres directoras de los SIEs sobre las dimensiones del Trabajo Orientado a la Red:

- La centralidad de las mujeres como usuarias del servicio, ellas no deben adaptarse al servicio.
- El recorrido vital o la socialización de las mujeres debe tenerse en cuenta y puede influir en la relación de pareja violenta.
- El consentimiento de las mujeres y su autorización es imprescindible para cualquier coordinación con su red.

- Las actividades grupales son muy importantes en el desarrollo de nuevos vínculos ya que, mediante la creación de lazos de solidaridad, las ayuda a fortalecer su capital social y superar su situación de aislamiento.
- Debe ofrecerse formación y sensibilizar a la comunidad para poder ofrecer una ayuda efectiva y no-culpabilizadora a las mujeres.

Así, el aporte teórico de esta investigación está relacionado con la identificación de aquellos obstáculos y la dimensión transformadora de este Trabajo Orientado a la Red. Por un lado, el principal obstáculo que se ha detectado es la ausencia de perspectiva de género fuera de los entornos especializados. Esto podría vincularse con el quinto punto enumerado recientemente, es decir, con una necesidad de formación y sensibilización en la red comunitaria. Asimismo, se han mostrado diferencias en la influencia que han dotado las participantes a la violencia de segundo orden en la no participación de la red informal de las mujeres.

Por otro lado, en cuanto a la dimensión transformadora, los tres SIEs coinciden en que se debe reconocer la importancia de la participación comunitaria en la situación de las mujeres, destacando la involucración desde diferentes ámbitos para poder facilitar el proceso de recuperación.

En cuanto al posible impacto que puede suponer esta investigación, se ha compartido y dialogado con las participantes de la investigación sobre las evidencias científicas relacionadas con el ámbito de la superación de la violencia de género y el aislamiento en los Servicios Sociales. Así, para futuras investigaciones podría aumentarse el estudio al resto de Cataluña, teniendo en cuenta que este trabajo se ha centrado en el Área Metropolitana de Barcelona. Asimismo, también podría contrastarse lo mencionado por las directoras de los SIEs con los testimonios de las usuarias de este servicio y ver si hay alguna diferencia en el relato.

Sobre las limitaciones de la investigación, se han realizado únicamente tres entrevistas., Esto ha permitido poder analizar cada caso con profundidad, teniendo en cuenta que se ha contado con la participación de tres de los cuatro SIEs del Área Metropolitana de Barcelona. Otra posible limitación es que me hubiese gustado haber realizado, más allá de la entrevista, una segunda reunión con las participantes para poder comentar el análisis del trabajo de campo, lo que hubiese permitido dar un paso más allá en la cocreación del conocimiento. Esto no ha podido ser posible debido a las apretadas agendas de las participantes de la investigación, a pesar de que se ha contado con su feedback vía email.

Referencias bibliográficas

- Aubert, A., & Flecha, R. (2021). Health and Well-Being Consequences for Gender Violence Survivors from Isolating Gender Violence. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(16), 8626. <https://doi.org/10.3390/ijerph18168626>
- Beck, U., Giddens, A., & Lash, S. (1997). *Modernización reflexiva. Política, tradición y estética en el orden social moderno*. Alianza (v.o.1994).
- Davis, L. V., & Srinivasan, M. (1995). Listening to the Voices of Battered Women: What Helps Them Escape Violence. *Affilia*, 10(1), 49–69. <https://doi.org/10.1177/088610999501000106>
- Elboj, C., & Ruíz, L. (2010). Trabajo Social y Prevención de la Violencia de Género. *Trabajo Social Global- Global Social Work*, 1 (2), 220-233. <https://doi.org/10.30827/tsggsw.v1i2.912>
- García Montes, R., Corral Liria, I., Jiménez Fernández, R., Rodríguez Vázquez, R., Becerro de Bengoa Vallejo, R., & Losa Iglesias, M. (2021). Personal Tools and Psychosocial Resources of Resilient Gender-Based Violence Women. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(16), 8306. <https://doi.org/10.3390/ijerph18168306>
- Gómez, J. (2004). *El amor en la sociedad del riesgo. Una tentativa educativa*. El Roure.
- Gómez, J., Latorre, A., Sánchez, M., & Flecha, R. (2006). *Metodología comunicativa crítica*. El Roure.
- Goodkind, J. R., Gillum, T. L., Bybee, D. I., & Sullivan, C. M. (2003). The Impact of Family and Friends' Reactions on the Well-Being of Women With Abusive Partners. *Violence Against Women*, 9(3), 347–373. <https://doi.org/10.1177/1077801202250083>
- Goodman, L. A., & Smyth, K. F. (2011). A call for a social network-oriented approach to services for survivors of intimate partner violence. *Psychology of Violence*, 1(2), 79–92. <https://doi.org/10.1037/a0022977>
- Goodman, L. A., Banyard, V., Woulfe, J., Ash, S., & Mattern, G. (2016). Bringing a Network-Oriented Approach to Domestic Violence Services: A Focus Group Exploration of

- Promising Practices. *Violence Against Women*, 22(1), 64–89. <https://doi.org/10.1177/1077801215599080>
- Kasturirangan, A. (2008). Empowerment and Programs Designed to Address Domestic Violence. *Violence Against Women*, 14(12), 1465–1475. <https://doi.org/10.1177/1077801208325188>
- Kim, M. E. (2021). Shifting the Lens: An Implementation Study of a Community-Based and Social Network Intervention to Gender-Based Violence. *Violence Against Women*, 27(2), 222–254. <https://doi.org/10.1177/1077801219889176>
- Kulkarni, S. J., Bell, H., & Rhodes, D. M. (2012). Back to Basics: Essential Qualities of Services for Survivors of Intimate Partner Violence. *Violence Against Women*, 18(1), 85–101. <https://doi.org/10.1177/1077801212437137>
- McKenzie, M., Hegarty, K. L., Palmer, V. J., & Tarzia, L. (2022). “Walking on Eggshells.” A Qualitative Study of How Friends of Young Women Experiencing Intimate Partner Violence Perceive Their Role. *Journal of Interpersonal Violence*, 37(9–10), NP7502–NP7527. <https://doi.org/10.1177/0886260520969238>
- Melgar, P., Valls, R. (2010). “Estar enamorada de la persona que me maltrata”: socialización en las relaciones afectivas y sexuales de las mujeres víctimas de violencia de género. *Trabajo Social Global*, 1(2), 149-161. <https://doi.org/10.30827/tsg-gsw.vli2.908>
- Melgar, P., Geis-Carreras, G., Flecha, R., & Soler, M. (2021). Fear to Retaliation: The Most Frequent Reason for Not Helping Victims of Gender Violence. *International and Multidisciplinary Journal of Social Sciences*, 10(2), 31–50. <https://doi.org/10.17583/rimcis.2021.8305>
- Melgar Alcantud, P., Campdepadrós-Cullell, R., Fuentes-Pumarola, C., & MutMontalvà, E. (2021). 'I think I will need help': A systematic review of who facilitates the recovery from gender-based violence and how they do so. *Health expectations: an international journal of public participation in health care and health policy*, 24(1), 1–7. <https://doi.org/10.1111/hex.13157>
- Stylianou, A. M., Counselman-Carpenter, E., & Redcay, A. (2021). “My Sister Is the One That Made Me Stay Above Water”: How Social Supports Are Maintained and Strained When Survivors of Intimate Partner Violence Reside in Emergency Shelter Programs. *Journal*

of *Interpersonal Violence*, 36(13–14), 6005–6028.
<https://doi.org/10.1177/0886260518816320>

Sullivan, C. M., & Goodman, L. A. (2019). Advocacy With Survivors of Intimate Partner Violence: What It Is, What It Isn't, and Why It's Critically Important. *Violence Against Women*, 25(16), 2007–2023. <https://doi.org/10.1177/1077801219875826>

Zapor, H., Wolford-Clevenger, C., & Johnson, D. M. (2018). The Association Between Social Support and Stages of Change in Survivors of Intimate Partner Violence. *Journal of Interpersonal Violence*, 33(7), 1051–1070. <https://doi.org/10.1177/0886260515614282>

NOTAS

- ¹ Los *casales de barrio* son espacios socioculturales abiertos a la ciudadanía y sus organizaciones, donde se programan y realizan actividades que estimulan la convivencia y el aprendizaje tanto individual como colectivo. Están destinados a la prestación de servicios públicos de carácter sociocultural, educativo y de ocio.